

# OSOJI 大掃除

Bien es sabido que todas las tradiciones japonesas encierran parte de los cimientos que sustentan su cultura y forma de pensar con acciones que aparentemente puedan verse como cotidianas o simplemente que pasan desapercibidas al ojo de quien no las conoce.

Una de ellas es una limpieza profunda que antes de acabar el año, los nipones realizan en sus casas.

Relacionado con un artículo escrito anteriormente sobre SOJI <sup>(1)</sup> cuyo significado literal es “limpieza”, el prefijo O engrandece dicho concepto, aludiendo a la “gran limpieza” que debemos realizar antes de iniciar un nuevo año o etapa en nuestras vidas.

De este modo, en las viviendas del sol naciente, unos días antes de finalizar el año, las familias se dedican a realizar una profunda limpieza de ese lugar donde habitan.

Viéndolo con la simplicidad del hecho, comienzan por el techo, de arriba abajo, del cielo a la tierra, ya que además de ser un orden práctico por el polvo que se desprende y que finalmente recogen en el suelo, también realizan esa conexión de opuestos (cielo-tierra) entre la divinidad y la persona.

Comienzan por una habitación y hasta que no finalizan su cometido, no pasan a la siguiente. Se esfuerzan en cada rincón, cada escondrijo que pueda almacenar algo de suciedad, cada lugar donde las tareas cotidianas del día a día no suelen llegar. Recuerda la intención del buen hacer y no dejar nada a medias, evitando la siniestra pereza, mal endémico que aboca siempre al fracaso.

Los hijos participan en esta labor para que así aprendan valores como esfuerzo, superación, colaboración...

También se deshacen de objetos que dejaron de ser útiles y otros que aún siéndolo, no son precisos en ese hogar. A estos últimos se les da una nueva vida donándolos a familias que puedan aprovecharlos. De este modo, reciclan con una nueva vida esos elementos, como si volvieran a nacer. Empezar un nuevo año con el mejor orden posible abandonando lo viejo e inservible.

Asimismo, además de esta profunda limpieza exterior, se dedican a otra interior, donde prevalecen mejoras en sus comportamientos personales, actos de buena fe para el futuro, perdones a quienes pudieran estarles ofendidos, a la vez que apartan todo aquello o todo aquel que ha sido nocivo y que solamente resta en lugar de sumar. Se despojan de lo negativo para iniciar una nueva era con esa limpieza espiritual que tanto predicán en su ancestral cultura.

En las empresas a su vez practican OSOJI, tanto con materiales físicos como objetivos financieros. Igualmente en las escuelas sus profesores y alumnos trabajan juntos con ese fin común. También en templos y santuarios ocurre el mismo proceso. Al fin y al cabo, esta tradición es extendida a todos los ámbitos sociales.

Tras llegar a esta lectura, quiero entender OSOJI como esa purificación del YO que con buen motivo pretende una mejor versión de nosotros mismos, dejando atrás aquello que no puede o no debe acompañarnos en este maravilloso camino de la vida, cargándonos en su lugar de energía y de rectos propósitos.

Recordemos que el Karate tiene como finalidad la mejora del carácter de quien lo practica; una cita que bien puede asemejarse a este concepto de OSOJI.



Por mi parte, hoy 31 de diciembre de 2023, intentaré aprender de estas tradiciones que nada malo traen si no todo lo contrario. Empezaré por nuestro hogar y nuestro humilde Dojo, para proseguir desde fuera hacia dentro con la infinita formación interna que baso en tres pilares fundamentales. Primero RESPETO a todos y todo lo que nos rodea; seguiré profundizando BONDAD siendo dador en acciones de buena voluntad hacia los demás, sin malas intenciones ni envidias o rencores, y finalizaré con CONSTANCIA, para no olvidar mi propósito y continuar pese a las posibles dificultades que puedan presentarse, con resiliencia y espíritu de superación hasta enfocar mis pasos en el camino a seguir.

Daniel Tchey  
6º dan RFEK

(1) Si tienes curiosidad puedes leer el artículo en el siguiente enlace:  
<https://www.tamashido.com/wp-content/uploads/2021/11/SOJI.pdf>